



## RESISTENCIA Y LUCHA

A casi tres meses de haberse consumado la intervención a nuestras Universidades Nacionales, la dictadura militar reaccionaria y sus personeros sólo han logrado trasponer los umbrales universitarios amparados tras la agresión y vilenciapolicial y conquistar el repudio masivo del movimiento estudiantil y demás claustros. Las altisonantes afirmaciones de total normalidad en nuestras casas de estudio vanamente pretenden encubrir el verdadero tebladeral sobre el que están asentados.

Ello fruto de la decidida lucha del movimiento estudiantil que escribe así una de las páginas más brillantes en su historial de lucha por una Universidad autónoma y democrática, científica y popular; junto al pueblo y al servicio de sus intereses. Brega ésta que ha contado con la participación activa de gran parte de profesores, docentes y egresados que han unido así su protesta y su acción a la del conjunto del estudiantado argentino.

Ni la represión y la cárcel, ni el asesinato del mártir estudiantil compañero Santiago Pampillón, han podido impedir que millares de estudiantes y universitarios irrumpieran en las aulas, los laboratorios, los talleres y las calles para levantar una de las primeras barricadas a la política reaccionaria del actual equipo gobernante.

En este abigarrado panorama de acciones masivas y nacionales es que vemos la valiente y sostenida lucha del estudiantado cordobés enfrentando a la política intervencionista y sus títeres, y a la dura represión policial. En Rosario, Santa Fe, Buenos Aires y Tucumán los estudiantes han respondido con decisión al intervencionismo, desnudando en las luchas la esencia reaccionaria del mismo. En la Universidad Tecnológica Nacional, en La Plata, en Bahía Blanca, Corrientes, Chaco, San Juan, Mendoza, San Luis; en el país todo, a través de asambleas, manifestaciones y paros nacionales masivos, se ha galvanizado y fortalecido la resistencia y lucha del movimiento estudiantil argentino.

Luchas que hoy enfilan también contra un Consejo Asesor Universitario que pretende constituirse en el Instrumento de ejecución de una orientación retrógrada y limitativa al incondicional servicio de los intereses minoritarios en el plano de la educación superior, y por lograr que sean los propios universitarios quienes con autonomía, gobierno tripartito, y sin represión, decidan sobre el conjunto de los problemas que afrontan nuestras casas de estudio.

Maxime en momentos en que ya se puede evaluar concretamente cuáles son los resultados de la política universitaria del organiaje y los Botet y Cía. Ejemplos como:

- Aumentos de precios en comedores universitarios.
- La aprobación de Subsidios imperialistas como es el caso del otorgado a Portela en Medicina de Buenos Aires y que coloca a nuestros laboratorios a producir en forma humillante para las actividades agresivas de los grandes carteles norteamericanos.
- El desprecio por el nivel de nuestra enseñanza y la transformación de facultades en regímenes cuarteleros como en Economía de Buenos Aires son apenas un botón de muestra de lo que se proppnen hacer de nuestra Universidad.

Pero el conjunto de estas acciones de los estudiantes y los demás claustros no sólo han cobrado significación en plano universitario, la no consolidación de la intervención, sino que ha rebasado al plano polí-

tico nacional contribuyendo a desenmascarar la política general del actual gobierno.

A pocas horas de instalado Onganía en el poder, producto del golpe de estado del 28 de julio la Junta Ejecutiva de FUA caracterizó al actual gobierno como una dictadura militar reaccionaria, de esencia antipopular y antinacional destinada a profundizar la política de sus predecesores.

Por encima de sus pomposas declaraciones afirmamos que estábamos en presencia no de una "Revolución Argentina" sino ante una nueva maniobra de los enemigos de nuestro pueblo; que con ello se pretendía frenar el proceso de luchas populares que forjaran la verdadera perspectiva de un gobierno que concretase los cambios estructurales que nuestro país reclama. Decíamos que los antecedentes de quienes en ese momento nos prometían el "oro y el moro", y los intereses que representaban, revelaban que sus verdaderos planes eran sumirnos en un largo "invierno" de postración y dependencia de la gran banca imperialista y decíamos claramente que la verdadera revolución la hará el pueblo con sus luchas. Dijimos también que nuestras Universidades sólo podía esperar de este nuevo equipo gobernante el más crudo ataque a su autonomía, a su estructura y a las luchas que venían librando y no las medidas favorables para el desarrollo de una ciencia y una técnica al servicio del país que se prometían.

Debimos enfrentar para ello no sólo a quienes sembraban ilusiones en el onganiaje, sino también a aquellos que nos invitaban a incorporarnos al proceso para influir desde dentro, a riesgo de desubicarnos del "momento histórico" que vivíamos. Hubo asimismo quienes en nombre de la lucha y temerosos ante la solidez que aparentaba el gobierno, aconsejaban el repliegue general del movimiento estudiantil, que más que repliegue se constituía en la pasividad general.

Frente a la nueva situación fijamos nuestra posición de resistencia y lucha y la necesidad de confluir junto al pueblo en la real perspectiva liberadora.

Los hechos han sido aleccionadores. Cuál ha sido la política universitaria del actual gobierno? Cuál ha sido su política general en estos tres meses transcurridos desde el 28 de junio?

El panorama universitario es conocido. El ataque a las Universidades y al movimiento estudiantil, la "disolución" de FUA, Intercentros, FUS, FUC, centros y tendencias estudiantiles, la represión, la cárcel, el asesinato, la cesantía y persecución a docentes y profesores no sólo cuenta entre sus objetivos la regresión educacional, científica y cultural en toda la línea. Se ha golpeado a tales fuerzas en la seguridad de combatir no solamente sus valientes posiciones en defensa del patrimonio universitario sino fundamentalmente de anular su creciente proyección al quehacer político nacional, su búsqueda constante por hacer confluir sus luchas junto a las del pueblo para ir forjando en su curso una alternativa popular.

Queda claro entonces que quienes tienen por meta profundizar la entrega del patrimonio nacional, la miseria de nuestro pueblo en beneficio de minorías oligárquicas y reforzar la dependencia del imperialismo, tomen como peligrosos enemigos a quienes como el movimiento estudiantil y universitario han asumido sin renunciamentos, el compromiso de estudiantes y argentinos que les plantean la realidad nacional de nuestros días.



Caracterizamos al gobierno de Onganía y la vida ha demostrado la justicia de nuestra apreciación: cuál es el saldo de 90 días de gobierno? En lo interno se ha expresado a través del alza sostenido del costo de la vida que esquilma el bolsillo de las clases laboriosas en favor de las arcas de las minorías privilegiadas de siempre; los obreros tucumanos siguen sumidos en la miseria y la desocupación por obra y gracia del Plan Salimei para la Provincia; los obreros y el pueblo de todo el país ven cercenadas sus más caras conquistas a través de la ley de arbitraje obligatorio que anula de hecho el derecho de huelga; la amenaza o la intervención directa de los sindicatos pende como una espada de Damocles sobre aquellos que intentan oponerse a tal estado de cosas. El patrimonio nacional, forjado por el esfuerzo diario de los argentinos, se ve hoy amenazado por la aplicación de un plan de entrega del mismo que supera con creces todos los intentos anteriores: la privatización de DINIE la renegociación leonina de los contratos petroleros en detrimento del ente estatal YPF; el Plan de Reestructuración Ferroviaria, viejo anhelo del Banco Mundial, tiene hoy ejecutores que se han de valer de todos los medios para llevarlo a cabo.

En lo externo, la profundización de nuestra dependencia se ve claramente ante la disposición del actual gobierno para constituir, junto a los gorilas amigos de Brasil y otros países americanos, la Fuerza Interamericana de Paz que garantice la "seguridad" continental. Por otra parte se ha acentuado la represión abierta ante todas las expresiones políticas y sociales del pueblo.

Pero objetivamente debemos observar que aún tal política no ha encontrado una suficiente respuesta obrera y popular y sí, inicialmente, una expectativa esperanzada que sin embargo, en el breve lapso vivido se ha ido trasformando en desconfianza descontento y en el comienzo de luchas. En ello recae una decisiva responsabilidad en dirigentes sindicales y políticos que frente a la actual situación han optado por la conciliación y el apoyo a quienes precesamente representan los intereses del antipueblo. Pero tales actitudes no han podido ni podrán quebrar en el futuro ejemplos de solidaridad y coordinación obrero-estudiantiles como los acaecidos en Córdoba, Tucumán y Rosario.

Nuevas luchas obreras y populares apuntan en el panorama gremial y político argentino. La FUA y el movimiento estudiantil ha estado y estará siempre en la primera línea de todas aquellas acciones que signifiquen la confluencia de esfuerzos para encarar frontalmente la resistencia a la política de la dictadura, en el camino de conquistar un gobierno que satisfaga las necesidades y represente los auténticos intereses del pueblo y de la patria.

El movimiento estudiantil ha librado y sigue librando una batalla que no ha sido vana sino que, como lo reconocen sus propios adversarios, le ha abierto nuevas perspectivas.

Al tiempo que ha deteriorado seriamente a la intervención y al onganiamiento, ha conquistado positivos éxitos parciales en cuanto a su libertad de acción, retiro de la policía, levantamiento de las sanciones, etc. que como en Rosario, y otras Universidades, son utilizados para profundizar, acrecentar y masificar sus luchas; esta justa orientación nos permite, en los hechos, echar por tierra las ideas de aquellos que pretenden limitar la acción del movimiento a las conquistas de simples reivindicaciones parciales, perdiendo de este modo el objetivo político central hacia el cual estas deben transitar. Objetivo que constituye

el eje para ubicar la correcta valoración del conjunto de las luchas que libra el movimiento estudiantil y que significa RESISTENCIA Y LUCHAS QUE TRANSITEN DESDE NUESTROS PROBLEMAS, POR MINIMOS QUE SEAN, HACIA IMPEDIR LA CONSOLIDACION DE LA DICTADURA Y SUS PERSONEROS UNIVERSITARIOS, INSCRIBIENDO LAS MISMAS EN LAS QUE EL PUEBLO COMIENZA Y HA DE LIBRAR EN EL CAMINO LIBERADOR DE NUESTRA PATRIA.

Quienes subestiman su trascendencia, tanto en el plano universitario como en el político general del país, son propensos a caer en actitudes pesimistas al no comprender que si bien la batalla es frontal obliga a realizar el máximo de esfuerzo diario, es al mismo tiempo larga y difícil; exige lograr la imprescindible coincidencia y coordinación con los sectores populares para abrir sendas de triunfos profundos. Por el contrario hay quienes también sobreestimaron las posibilidades y los alcances de la acción universitaria. Estos por otro camino, también desembocan hoy en el derrotismo y en la inacción al no comprender que combatimos la expresión universitaria de una política general dictada por intereses de minorías que detentan el poder, y que para vencerla es necesaria la conjunción de esfuerzos obreros, universitarios y populares; conjunción esta que tiene como protagonista histórica esencial a la clase obrera.

En el transcurso de las acciones desarrolladas le ha correspondido a FUA, a sus Federaciones y centros un papel primordial en la orientación y organización de las mismas. A pesar de las dificultades propias de la clandestinidad, el movimiento ha encontrado enormes energías para proseguir su funcionamiento regular, para realizar consultas masivas. Esto constituye de por sí una respuesta a quienes se ilusionaron con destruir las organizaciones estudiantiles. Por ello mismo, seguir batiendo maniobras divisionistas y fortaleciéndola política y los organismos de FUA cobra hoy un significado de especial importancia dentro del panorama de combate a la política intervencionista y sus personeros interventores y asesores.

Al mismo tiempo se ha desarrollado tras puntos programáticos concretos la coincidencia en la acción con la mayoría de las fuerzas que actúan en el campo estudiantil. Ejemplo de ellos son las Coordinadoras estudiantiles de Córdoba, Rosario, Bahía Blanca, etc. así como la reunión nacional que acordó la realización en común del paro del día 7 de octubre. Tales pasos deben ahondarse en nuevas medidas concretas, pues la unidad y coordinación en la lucha surge como una necesidad imprescindible para el logro de nuestros comunes objetivos. Estos deben inscribirse en un programa de real resistencia y lucha frontal contra el gobierno y su política para la Universidad y el país. Por lo cual la FUA ha propuesto y propone en los actuales momentos los siguientes puntos programáticos:

- 1) El libre accionar del movimiento estudiantil. La libertad de los estudiantes detenidos. El levantamiento de sanciones a alumnos y profesores. El castigo a los culpables del asesinato del compañero S. Pampillón. El retiro de las fuerzas policiales de las Universidades y la reposición de los profesores renuniantes.
- 2) Por una enseñanza científica y al servicio del pueblo. Contra la limitación estudiantil.
- 3) La vigencia de la autonomía universitaria. Gobierno tripartito. Derogación de la 16.912 y del Consejo Asesor Universitario.
- 4) Por el mejoramiento del nivel de vida del pueblo. La defensa de las



riquezas nacionales, de los derechos sindicales y políticos del pueblo argentino. Solidaridad internacional con los pueblos que sufren la agresión imperialista y luchan por su emancipación nacional y social.

5) Solidaridad y coordinación estudiantil-obrero-popular frente a la política de la actual dictadura militar reaccionaria en la perspectiva de imponer un gobierno popular que realice el verdadero cambio de estructura que nuestro país reclama.

En este camino de luchas debemos desenmascarar a aquellos dirigentes que tratan como se evidenció en la reunión preparatoria del paro del 7 de octubre de desorientar al movimiento acerca de la ubicación de su enemigo principal, la dictadura, sus personeros y los intereses a que sirve, para limitarlo tras los objetivos de grupos políticos que se mueven dentro del campo del actual gobierno. De allí los esfuerzos de estos dirigentes por ubicar como único objetivo la renuncia de uno u otro ministro y la resistencia a desenmascarar el carácter y la política del onganiaje en forma global.

Asimismo es necesario alertar sobre quienes al tiempo que dividen las fuerzas del movimiento y de la FUA, vuscan, repitiendo viejas maniobras, utilizar su fuerza y combatividad para apuntalar nuevas variantes reaccionarias que ya asoman en el panorama político argentino. Todo ello en función de profundizar las coincidencias político-programáticas que se desarrollan aceleradamente entre las diversas fuerzas del movimiento estudiantil, a fin de ir sentando sólidas premisas para el fortalecimiento de la unidad del estudiantado argentino. Unidad estudiantil que debe proyectarse asimismo hacia una mayor coordinación con los profesores, docentes y graduados, reafirmando de esta manera nuestro decidido propósito de que sean los universitarios quienes decidan sobre la problemática actual de las Universidades Nacionales. En tal sentido, lo logrado al constituirse las Juntas Coordinadoras en Buenos Aires y otros lugares del país deben incrementarse tendiendo a lograr una efectiva coordinación nacional que constituya hoy día una poderosa y común respuesta a las maniobras del intervencionismo y su Consejo Asesor.

Tal conjunción de esfuerzos, junto a la del pueblo en lucha debe oponer, a los planes de la reacción, sus propios objetivos universitarios y nacionales. A cada patraña de los enemigos comunes debe responder con la acción combativa y masiva. Ello en la seguridad de que la justeza de la lucha, la fuerza que otorga la convicción de contribuir a la defensa de los intereses populares no podrá ser contenida por los entreguistas de turno. Pues por encima de obstáculos y dificultades el estudiantado argentino, la FUA, como lo ha demostrado en la práctica una vez más, ocupará el lugar que le corresponde dentro de las filas del pueblo en el inevitable proceso hacia la liberación definitiva de la Patria.

Buenos Aires, 14 de octubre de 1966

F E D E R A C I O N    U N I V E R S I T A R I A    A R G E N T I N A

F . U . A .